



**DIMENSIÓN DIOCESANA DE PASTORAL  
DE ADOLESCENTES Y JÓVENES**



 **VIACRUCIS JUVENIL**  
#YOPORLAVIDA



## **Fragmentos del Mensaje del Papa Francisco para el Viacrucis realizado en la Jornada Mundial de La Juventud en Brasil**

Queridísimos jóvenes

Hemos venido hoy aquí para acompañar a Jesús a lo largo de su camino de dolor y de amor. Jóvenes lleven la Cruz por el mundo como signo del amor de Jesús a la humanidad, y anuncien a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención.

Nadie puede tocar la Cruz de Jesús sin dejar en ella algo de sí mismo y sin llevar consigo algo de la cruz de Jesús a la propia vida.

Esta tarde, acompañando al Señor, me gustaría que resonasen en sus corazones tres preguntas: ¿Qué han dejado ustedes en la Cruz, queridos jóvenes? Y ¿qué ha dejado la Cruz en cada uno de ustedes? Y, finalmente, ¿qué nos enseña para nuestra vida esta Cruz?

Una antigua tradición de Roma cuenta que el apóstol Pedro, saliendo de la ciudad para huir de la persecución de Nerón, vio que Jesús caminaba en dirección contraria y enseguida le preguntó: “Señor, ¿adónde vas?”. La respuesta de Jesús fue: “Voy a Roma para ser crucificado de nuevo”.

En aquel momento, Pedro comprendió que tenía que seguir al Señor con valentía, hasta el final, pero entendió sobre todo que nunca estaba solo en el camino; con él estaba siempre aquel Jesús que lo había amado hasta morir en la Cruz.

Querido jóvenes, Jesús con su Cruz recorre nuestras calles para cargar con nuestros miedos, nuestros problemas y nuestros sufrimientos más profundos.

Con la Cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, que no pueden ya gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos; con ella, Jesús se une a las familias que se encuentran en dificultad, que lloran la trágica pérdida de sus hijos, o que sufren al verlos víctimas de paraísos artificiales como la droga; con ella, Jesús se une a todas las personas que sufren hambre en un mundo que cada día tira toneladas de alimentos; con ella, Jesús se une a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; en ella, Jesús se une a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven el egoísmo y la corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios, por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio.

En la Cruz de Cristo está el sufrimiento, el pecado del hombre, también el nuestro, y Él acoge todo con los brazos abiertos, carga sobre su espalda nuestras cruces y nos dice: ¡Ánimo! No la llevas tú solo. Yo la llevo contigo y yo he vencido a la muerte y he venido a darte esperanza, a darte vida (cf. Jn 3,16).

Y así podemos responder a la segunda pregunta: ¿Qué ha dejado la Cruz en los que la han visto, en los que la han tocado? ¿Qué deja en cada uno de nosotros? Deja un bien que nadie



más nos puede dar: la certeza del amor indefectible de Dios por nosotros. Un amor tan grande que entra en nuestro pecado y lo perdona, entra en nuestro sufrimiento y nos da fuerza para sobrellevarlo, entra también en la muerte para vencerla y salvarnos.

En la Cruz de Cristo está todo el amor de Dios, su inmensa misericordia. Y es un amor del que podemos fiarnos, en el que podemos creer.

Queridos jóvenes, fiémonos de Jesús, confiemos totalmente en Él (*cf. Lumen fidei*, 16). *Porque Él nunca defrauda a nadie.*

Sólo en Cristo muerto y resucitado encontramos salvación y redención. Con Él, el mal, el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra, porque Él nos da esperanza y vida: ha transformado la Cruz de ser instrumento de odio, de derrota, de muerte, en un signo de amor, de victoria y de vida.

Pero la Cruz nos invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto, y a salir de nosotros mismos para ir a su encuentro y tenderles la mano.

Muchos rostros han acompañado a Jesús en su camino al Calvario: Pilato, el Cireneo, María, las mujeres... También nosotros podemos ser para los demás como Pilato, que no tiene la valentía de ir contracorriente para salvar la vida de Jesús y se lava las manos.

Queridos amigos, la Cruz de Cristo nos enseña a ser como el Cireneo, que ayuda a Jesús a llevar aquel madero pesado, como María y las otras mujeres, que no tienen miedo de acompañar a Jesús hasta el final, con amor, con ternura. Y tú, ¿cómo quién eres? ¿Cómo Pilato, como el Cireneo, como María? *Jesús te está mirando ahora y te dice ¿Me quieres ayudar a llevar la cruz?*

Queridos jóvenes, llevemos nuestras alegrías, nuestros sufrimientos, nuestros fracasos a la Cruz de Cristo; encontraremos un Corazón abierto que nos comprende, nos perdona, nos ama y nos pide llevar este mismo amor a nuestra vida, amar a cada hermano o hermana nuestra con ese mismo amor. Que así sea.

### **Oración Inicial.-**

Señor, ayúdanos para que aprendamos a aguantar las penas y las fatigas, las torturas de la vida diaria; que tu muerte y resurrección nos levante, para que lleguemos a una más grande y creativa abundancia de vida. Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues sólo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén.

## 1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE



**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Tantos jóvenes condenados a muerte, tantos que viven dramáticamente su vida metidos en la droga, en el hospital con enfermedades incurables. Condenados a muerte, en el blanco de todas las crisis, envueltos en tremendas depresiones y a veces convencidos de que nadie apuesta por ellos. Son jóvenes a los que ama Cristo y su Iglesia. Son jóvenes por los que Cristo entrega su Vida.

**Oración:** Señor, ayúdanos a vivir como jóvenes que transmiten esperanza en un mundo que vive sin salidas y con tremendas contradicciones. Que la cruz de Cristo sea para todos nosotros fuerza para caminar al lado de los pobres y que encendamos luces en vez de quedarnos en la tremenda queja de quien maldice la oscuridad, pero no hace nada por salir de ella.

**Padre nuestro**

## 2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Esta cruz es la cruz de todos y cada uno de nosotros ¿Quién no ha sufrido alguna vez la cruz de la humillación, de la incompreensión, del dolor físico o moral? ¿Quién no ha tenido en su corazón todas las dificultades en el camino de la vida? Jesús carga con su cruz, también nosotros debemos cargar con nuestra cruz pesada de cada día y luchar con todas las fuerzas por hacer un mundo más justo, más fraternal.



**Oración:** Señor, Jesús crucificado, te pedimos que nos ayudes. Enséñanos y danos fuerzas para cargar con nuestra cruz, una cruz de madera, una cruz sin brillo, una cruz que a veces se hace insoportable pero contigo, Señor, podemos llevarla con amor.

**Padre nuestro**

### 3º ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

No dejes nunca que tus caídas se conviertan en heridas incurables. Sólo si te levantas mirando a Cristo que también cayó podrás vivir con gozo y alegría acogiendo la infinita

Misericordia del Señor. Santo no fue el que nunca cayó, sino el que siempre se levantó. Esta primera caída de Jesús nos recuerda las caídas de tantos jóvenes en la droga, el alcohol, en el vicio, en la violencia, en toda forma que impide que el joven sea feliz.

**Oración:** Señor, caído con la cruz auestas, ayúdanos a soportar las cruces de la vida con la convicción de que están heridas de resurrección, pues Tú, Señor, has vencido y nos ayudas a vivir a tope, ayudando a todos los caídos a levantarse y volver al Hogar de tu Corazón.

**Padre nuestro**

### 4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Muchos jóvenes, incluso en edades muy tempranas experimentan la decepción de tantos amores. Muchas veces sólo el amor de la madre permanece en pie. Quizás, como nos recuerda esta estación, porque ellas son capaces esperar y de estar cerca en las buenas y en las malas, María acompaña a su Hijo a la cruz. Está allí sosteniendo y ayudando cuando a veces la única manera que tenemos de ayudar es la presencia en la calle de la amargura.



**Oración:** Señora nuestra, acompaña nuestros pasos cansados, que te encontremos siempre en el camino de la vida ya cuando no podamos más, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y enséñanos el camino de la aceptación.

**Padre nuestro**

## 5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ



**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Todos necesitamos cirineos que nos ayuden a llevar la cruz. Los jóvenes necesitamos personas que estén a nuestro lado, que compartan nuestras dudas y fracasos y sobre todo que nos ayuden a llevar con paciencia la cruz de la vida. Los jóvenes necesitamos hoy más que nunca ser acompañados por catequistas, animadores de pastoral juvenil, familia, acompañamiento personal, cirineos que estando a nuestro lado nos ayuden a cargar con la pesada cruz de cada día.

**Oración:** Señor, mándanos cirineos que nos ayuden, vocaciones de hombre y mujeres para estar cerca de nosotros los jóvenes, a veces en los peores momentos de la vida. Y te agradecemos, Señor, por todos los cirineos que a lo largo de nuestra vida, has puesto en mi camino y que me enseñaron y ayudaron a vivir la vida desde el Amor de Dios y el servicio de los hermanos.

**Padre nuestro**

## 6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS



**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Aquella mujer, como muchos jóvenes, estaba allí. Miró a Cristo y se conmovió el corazón. No se quedó en el lamento, sino que pasó a la acción, a la vida entregada. El Señor quiso que su rostro quedase plasmado en el lienzo. El Señor nos ha dado a nosotros, jóvenes, mucho más que a la Verónica, nos ha dado la Eucaristía, su Cuerpo y su Sangre, y cuántas veces no le hacemos caso, no acudimos a la Misa, no se queda su Presencia en nuestro corazón.

**Oración:** Señor, te damos gracias por tantas verónicas valientes que limpian el rostro de los “otros Cristos” que son nuestros hermanos. Te pedimos que surjan muchas verónicas, que sean capaces de ayudar a nuestra tierra, para que el mundo se implante la civilización del Amor.

**Padre nuestro**

## 7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

### V. Concédenos Señor un corazón libre

### R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo

Es verdad que los jóvenes somos a veces frágiles. Por ejemplo, siendo el blanco de todos los reclamos publicitarios para ser presa fácil del consumismo. A veces las caídas vienen por tantos que utilizan a los jóvenes con fines comerciales. La Iglesia nos quiere como somos. No nos instrumentaliza. Descubrir en el rostro de Cristo caído y en todos los caídos y crucificados de la historia una llamada a servir de rodillas, a vivir sembrando los caminos de la vida de esperanza.



**Oración:** Señor Jesús, danos fuerzas para ayudar a todas las personas a descubrir y a vivir en la dignidad de los hijos de Dios; y a compartir, en la mesa común de la humanidad, los bienes que nos pertenecen a todos por igual.

### Padre nuestro

## 8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN



### V. Concédenos Señor un corazón libre

### R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo

Ser joven no puede significar estar hundido y pasando a veces por noches oscuras. Necesitamos encontrar en la Cruz el rostro de Cristo crucificado que nos enseña a descubrir el sufrimiento de tantos hermanos nuestros que caminan a nuestro lado. El mundo de los jóvenes de hoy busca el consuelo fácil. A veces a costa de la verdad. La Iglesia desde la realidad y la verdad nos ofrece el verdadero consuelo que alma nuestra sed y nos abre a la esperanza en la vida diaria al contemplar el rostro del que tiene siempre abierto el Corazón.

**Oración:** Señor Jesús, queremos que Tú con tu Amor, nos consueles en el camino de la vida y ayúdanos a mostrarnos disponibles ante tantos jóvenes que han perdido el rumbo de sus vidas.

### Padre nuestro

## 9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

### V. Concédenos Señor un corazón libre

### R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo

La fragilidad de los jóvenes a veces también es fuente de humildad y esperanza. San Pablo decía que todo lo podía en Aquél que nos conforta, y decía algo más luminoso, aunque misterioso: “porque cuando soy débil entonces soy fuerte”. ¿Qué quería decir? Que con Cristo todo lo podemos quiere decir que nuestra fragilidad viviendo con fe se puede convertir en fuente de esperanza. Sólo hay que levantarse y confiar en Aquél que nunca nos abandona y nunca me soltará.



**Oración:** Señor Jesús, te pedimos que nos ilumines y nos ayudes a levantarnos cuando no podemos más pues Tú eres el vencedor del pecado, del dolor y de la muerte.

### Padre nuestro

## 10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS



### V. Concédenos Señor un corazón libre

### R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo

¡Cuántos jóvenes despojados de trabajo, de su libertad, de su propia vida, de la dignidad más elemental, de ver sus derechos pisoteados, de tanta instrumentalización ideológica! Jesús se despoja de las vestiduras y lo presentan sin nada, sólo con su Amor al Padre y a todos, y con su Verdad proclamada a los cuatro vientos. Nos lo ha dado todo. Se ha despojado hasta de su Madre, que nos la entregará como Madre nuestra. En su Corazón sólo hay un deseo de “amar hasta el extremo”.

**Oración:** Señor, despójanos de todo lo que nos aparte de Ti, no dejes que caigamos en la tentación de la desesperanza, de instalarnos en la queja. Despójanos del pecado que nos aparta de Ti, de la tristeza inmensa de una vida vivida sin Dios.

### Padre nuestro

## 11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CRUCIFICADO



**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Como si tensasen las cuerdas de una guitarra, así han clavado a Jesús. Como bandera clavada en lo alto de un monte. Como “signo de contradicción”. Como quien

lo ha dado todo. Jesús es crucificado es la mejor declaración de Amor del Padre a cada corazón humano. Cuando creas que nadie te quiere, ni te recibe, ni te ha declarado su amor, la contemplación en tu oración del Crucificado siempre te devolverá la esperanza.

**Oración:** Señor Jesús, Crucificado en todos los calvarios del mundo, al lado de todos los jóvenes que viven cosidos y crucificados a la droga, al consumismo, al paro a la precariedad del futuro incierto, en todas las cruces posibles, ayúdanos a vivir el sufrimiento como puerta de esperanza, que eres Tú.

**Padre nuestro**

## 12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Ha muerto con los ojos cerrados para no ver nuestra realidad; sus ojos son demasiado limpios para quedarse sólo en nuestras miserias. Ha muerto con los brazos abiertos como el Padre de la parábola del Hijo Pródigo (Lc 15) para abrazar a todos los que vuelven destrozados de la vida. Ha muerto con la cabeza hacia delante porque escucha una por una todas nuestras dificultades. Ha muerto con los pies clavados entregando su Amor, a través de la Iglesia, que como el amor de una madre, siempre espera de noche y de día a que volvamos al Hogar. Ha muerto con el corazón abierto y para decirnos que las puertas de su costado están siempre abiertas y que no tiene secretos con nosotros.



**Oración:** Señor Jesús, muerto por nuestros pecados y rebeliones, ayúdanos a comprender que siempre que nos alejamos de Ti no nos va nada bien y que es demasiado peligroso construir una sociedad sin Ti, una vida sin ti.

**Padre nuestro**

### 13ª ESTACIÓN: JESÚS ES PUESTO EN BRAZOS DE SU MADRE



Allí estaban los brazos de su Madre, los brazos de la Iglesia acogiendo y entregando desde su pobreza a Jesús a la humanidad. Pensamos en tantas madres con sus hijos jóvenes en sus brazos muertos por el odio, la guerra, el terrorismo, la droga. María y la Iglesia acogen en su seno a la humanidad más sufriente. Pensamos también en tantas madres que saben que sus hijos han muerto

y no han podido tenerlos por última vez en sus brazos. María, en silencio llora con los que lloran. Les ofrece la esperanza cierta de que “si morimos con Él, viviremos con Él”.

**Oración:** Señora junto a la cruz, Madre de todos los hombre, Mujer creyente que permanece hasta el final, que no te echas atrás, ayúdanos a ser jóvenes cristianos que vivamos en el Corazón de Cristo y en el interior de tantos dramas como vive nuestra Tierra.

**Padre nuestro**

### 14ª ESTACIÓN: JESÚS ES PUESTO EN UN SEPULCRO NUEVO

**V. Concédenos Señor un corazón libre**

**R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo**

Lo había dicho Jesús; “si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto”. Tenemos que “saber esperar”. Tenemos que vivir con el convencimiento que detrás de la noche viene galopando la aurora. Es preciso saber que todas nuestras cruces están heridas de resurrección. Es necesario que los jóvenes cristianos seamos portadores de una esperanza cierta que se fundamenta, desde luego, en el camino de la cruz, pero el destino es la Vida que no se acaba, la vida eterna.



**Oración:** Señor Jesús, enséñanos a ver cercana la luz de la vida, aunque nos veamos a veces insertos en la cruda obscuridad de la muerte, y así ser capaces de contagiar al mundo de la única esperanza cierta de que Tú eres nuestro Salvador y Redentor.

**Padre nuestro**

## 15ª ESTACIÓN: JESÚS HA RESUCITADO



### V. Concédenos Señor un corazón libre

### R. Para no ser esclavos de las trampas del mundo

Ha pasado la noche. Ya se acerca la aurora. Todo podía haber quedado en el mayor fracaso de la historia. Así lo deseaban algunos. Pero de pronto, cuando amanecía, le vieron. Era Él tejiendo primaveras, saliendo a nuestro encuentro por todos los Emaús del mundo. Era Él que decía una y otra vez que vivía. Desde aquel domingo cada vez

que celebramos la Eucaristía Jesús se hace presente y nos ayuda en el camino de la vida.

**Oración:** Cristo Resucitado, enséñanos a vivir siempre en el gozo inmenso de quien sabe que “nada ni nadie nos podrá quitar” tu Amor Resucitado.

### Padre nuestro

### Oración final.-

Señor, después de haber meditado el camino de la cruz estoy otra vez ante ti para pedirte que me perdones si en algo te he ofendido, olvidándome de cuanto me quieres, sin pensar que siempre me estás viendo. Perdón Jesús.

Gracias porque siempre estás aquí conmigo para escucharme y perdonarme. Te pido por los jóvenes, que como yo, a veces no sabemos valorar cuanto nos das sin merecerlo. Te pido sabiduría y entendimiento para poder comprender cuál es tu voluntad.



Te pido que los jóvenes de hoy sigan tu camino, como estoy tratando de seguirlo yo, para que mañana que seamos adultos seamos mejores personas y agradarte más.

Gracias señor por la juventud y la alegría que nos da tu amor, que es la chispa que enciende nuestro corazón. Eres la luz en la oscuridad, eres lo más grande y bello que puede existir. Eres lo que me sostiene, y cuando estoy así tan en confianza contigo, ya no tengo ganas de pecar más. Ayúdame a quererte más, a creerte más, que este amor que ahora siento por ti no se apague jamás. Amén.

### Padre nuestro, Ave María, Gloria...

Este documento tiene por autor al Pbro. Francisco Cerro Chaves.

Viacrucis para Jóvenes, revisado y adecuado para la Pastoral Juvenil de Yucatán por el Pbro. Guillermo Loría Vidal.